



Capítulo 700: Sangre de la Luna



Nadie se atrevió a hablar durante unos momentos, desconcertado por el repentino cambio en el estado de ánimo del hechicero. Sin embargo, después de un rato, Effie tiró de su manga y preguntó:

"Uh, cuidado de elaborar ... ¿Abuelo Noctis?"

Noctis la miró distraídamente, luego se estremeció y se apartó la manga, limpiando el lugar donde la niña la tocó con una mirada de rechazo. "¿G-abuelo? ¡¿A quién llamas abuelo, bicho ?!"

Apartó su silla de Effie y la miró amenazadoramente por un momento, luego lanzó una mirada herida a Sunny.

Sunny se encogió de hombros.

"... Eres mil años mayor que ella".

El hechicero abrió la boca con una expresión profundamente ofendida, luego resopló y miró hacia otro lado.

Después de una larga y conmovedora pausa, continuó:

"De todos modos... como decía, Sevras tiene tres debilidades. El primero es su defecto: es increíblemente poderoso durante el día, pero casi impotente durante la noche. El segundo es su hermano... sorprendente, lo sé, considerando lo que le hizo al pobre tipo. Pero el Señor del Marfil todavía se preocupa genuinamente por su hermano menor. De hecho, eso es probablemente lo único que le importa, aparte de su deber y principios".

Noctis se quedó callado por un momento, y luego agregó en un tono sombrío:

"Y el tercero es su ciudad. Ese... Sevras ama a su gente. Pero también los odia. Son una carga que pesa mucho sobre su alma, una de la que no puede escapar. Su relación había sido pervertida durante mucho tiempo por Hope y por su propia obstinada falta de voluntad para darse por vencido. Nobles y justos Sevras... Puede parecer el más cuerdo entre nosotros, pero en realidad, es el más cercano a la locura total. Todo lo que se necesita para enviarlo al límite es un empujón".

El inmortal Trascendente suspiró, luego sacudió la cabeza con reproche.

"Ese tipo... ah, en verdad, siempre ha sido demasiado serio. No puedes sobrevivir en este lugar sin sentido del humor... incluso si eres inmortal".

El hechicero se rió de su propia broma y luego los miró con una sonrisa relajada.





"... Entonces, atacaremos por la noche, cuando el Dragón de Marfil Sevirax esté en su punto más débil. Y mataremos a su hermano menor antes del amanecer. Ese será el empujón que lo envíe al abismo y lo condene".

Sunny se estremeció, miró al inmortal Trascendente y preguntó con cautela:

"... ¿Es prudente volver loco a un dragón?"

Al escuchar esto, Noctis simplemente se rió.

"¡Por supuesto! Sevrax el Señor del Marfil es temible y terrible, pero Sevirax el Dragón es solo una bestia sin sentido. Matar a una bestia no es demasiado difícil para un cazador astuto. Y aunque podría no ser tan recto y tan noble como Sevrax..."

Su sonrisa desapareció y sus ojos de repente brillaron con una luz pálida.

"... Soy sangre de la Luna, Dios Bestia... el Dios de los Cazadores".

Con eso, el hechicero se echó hacia atrás y tomó un sorbo de su vino, volviendo lentamente a su habitual despreocupación.

"Por supuesto, no he cazado por un tiempo ... La naturaleza es tan espantosa, ¿sabes? La suciedad, los insectos... la moda. ¡Oh, el horror!"

Suspiró profundamente y luego volvió a sonreír.

Sunny dudó un poco. Había una pregunta que realmente quería hacer, pero no estaba seguro de que lo hiciera.

Finalmente, dijo:

"¿Cuál es tu defecto, entonces? Sé que no es el tipo de pregunta que la gente hace o responde... Pero nuestras vidas dependerán de tu lucha con el dragón. Creo que tenemos derecho a saber".

Noctis agitó la mano con desdén.

"Oh, no es mucho. Más o menos exactamente lo contrario de él. Estoy en mi punto más fuerte bajo la luz de la luna, pero me debilito a la luz del sol. No hay razón para ocultárselo a los amigos".

Pensó un momento y luego agregó:

"El defecto de Solvane es quizás el más cruel... está maldita con una belleza seductora. Estar con ella lentamente vuelve loca a la gente con anhelo y lujuria, como una droga insidiosa. Cuanto más tiempo pasa alguien con ella, más quiere poseerla, y finalmente cede a un deseo irresistible. Un destino terrible, sin duda, pero... no es exactamente algo que podamos usar. A menos, por supuesto, que uno de ustedes ... ¡No, no pensemos en eso!"

Noctis sonrió y luego negó con la cabeza.





"El defecto del Príncipe Sol ... bueno, ya no importa. Ahora que está encerrado en esa monstruosidad de acero y casi sin sentido, no podremos hacer uso de ella, de todos modos. Tendremos que matarlo de una manera directa. Así que... ¿Tienen preguntas?"

Los cuatro se miraron y, después de una larga pausa, Kai preguntó con voz ronca:

"Sí, Lord Noctis ... Sólo una. Cuando atacamos la Ciudad de Marfil por la noche, y tú estás luchando contra el Príncipe Sol y Solvane... ¿Qué se supone que debemos hacer exactamente los cuatro?"

El hechicero los miró confundido, luego levantó una ceja.

"¿Por qué, no está claro? Mientras estoy preocupado por los Señores de la Cadena... simplemente tendrás que destruir la Legión del Sol y el ejército del Coliseo Rojo".

Pensó un momento y luego agregó:

"Bueno, si de alguna manera no logras destruirlos, al menos mantenlos alejados de mí por un tiempo. Solvane y el Príncipe Sol... Sí, no debería llevarme mucho tiempo... Creo que te las arreglarás..."

* * *

En el precipicio de la noche, Sunny llegó sola al borde de la isla y se quedó allí por un rato, envuelta en sombras.

Ahora que las cosas se acercaban a la etapa final, había mucho en lo que tenía que pensar. Estaba el plan aparentemente loco de atacar la Ciudad de Marfil ... la batalla que la cohorte iba a librar contra dos ejércitos mientras los santos luchaban en los cielos sobre ellos...

Y luego estaba Mordret, que seguía siendo una variable desconocida en todo este lío.

Sin embargo, lo que más le preocupaba era su cuarto núcleo sin forma. Entrar en la terrible batalla como un Diablo habría sido mucho mejor... Es más, no podía permitirse someterse al debilitante proceso de formar un nuevo núcleo en medio del furioso enfrentamiento.

Con la culminación de la Pesadilla acercándose rápidamente, no le quedaba más tiempo para buscar y matar lentamente a las Criaturas de la Pesadilla, por lo que Sunny se vio obligado a hacer algo que siempre había sido reacio a hacer.

Con una señal, convocó a sus Sombras.

El caballero taciturno, el corcel estigio y la serpiente tenebrosa aparecieron frente a él, sus figuras ahogadas en la oscuridad. Dos de sus sombras se deslizaron hacia





adelante y se envolvieron alrededor de Nightmare y la Serpiente del Alma, y solo la sombra permaneció a sus pies.

Sunny se detuvo un rato y luego dijo:

"Vete. Viaja por todas partes, busca criaturas de pesadilla... y los mata. Necesito que me busques, en lugar de conmigo, por un tiempo".

Hizo una pausa y luego agregó sombríamente:

"Sin embargo, ten cuidado. Este mundo... es un lugar peligroso. No importa cuán fuerte seas, cuán poderoso seas, siempre hay alguien, o algo, mucho más fuerte. Especialmente cuando estás solo. Por lo tanto, no te dejes destruir. ¿De acuerdo?"

Saint lo miró fijamente por unos momentos, luego extendió una mano. Después de colocar la empuñadura del odachi escarlata en él, ella se dio la vuelta en silencio y saltó, aterrizando en los eslabones de la cadena celestial muy por debajo.

Nightmare y la Serpiente del Alma corrieron en direcciones opuestas, desapareciendo pronto de la vista.

Así, Sunny se quedó solo.

Permaneció inmóvil durante unos momentos, luego suspiró y miró hacia abajo, a la sombra sombría.

"Supongo que solo somos tú y yo otra vez. Como en los viejos tiempos, ¿eh?"

La sombra lo miró sombríamente por un segundo, y luego levantó una mano, claramente inseguro de qué buenos momentos estaba hablando, exactamente.

Sunny sonrió.

"Sí. Te amo también, amigo..."

